

¡Adelante!

Que se agrupen los hambrientos:
 los que ostentan en sus rostros las mortales
 palidese de la anemia;
 y abrigados por mi manto,
 cobijados por mi lema
 lancen fuerte y viril
 su protesta.
 y al impulso de sus golpes, boca abajo lo caduco....
 lo inservible al suelo venga.
 ¡Venga-abajo! con lo viejo
 un alcázar a lo nuevo el vigor del pueblo crea
 y al abrigo de ideales de venturas
 destruyendo las fronteras
 sin distingos de colores y de razas
 los esclavos del salario se confundan y se estrechen,
 Se confundan y se alienten
 porque sufren igualmente las humanas injusticias
 porque llevan
 en sus rostros retratadas
 las furiosas dentelladas con que el hambre les asedia.
 Sois de esos.....
 formáis parte de la esclavizada gleba,
 asociada por oficios
 porque sabe que la unión a los paria da la fuerza,
 y ha tiempo que emprendida
 tenéis franca lucha abierta
 contra el bárbaro burgués que en su egoismo
 acapara los productos de la tierra.
 No cejéis ni un solo instante,
 Seguid firmes la pelea
 desterrar a vuestro paso la ignorancia
 con las luces de la ciencia
 y ayudando al que lucha sin fijaros
 para nada en su creencia.
 ¡Adelante! es nuestro nombre;
 adelante, pues, obreros, adelante, a ver si llega
 el instante deseado
 en que cesen las humanas diferencias
 y el amor universal impere solo
 sancionado por leyes de la gran naturaleza.

José Manuel Méndez.



Reportazgos Talleriles

Por Juan Calderero

RADIO - TELEGRAMA

Estación difusora ambulante C. K.
 Servicio especial de "Juan Calderero"

11-6-1927.—4 horas.

Este momento acábase efectuar encuentro pugilístico Carlos Ordás vs. Pancho H. Vazquez. Vazquez insulta a Ordás proboca pleito y propina primer golpe sin efecto. Ordás defiéndese y coloca golpe recto en pecho Vazquez. Vazquez pone cachetes posteriores en suelo y levanta zapatos muy alto, acto continuo saca pistola sin efecto y llama policia sin efecto también. Daré detalles.—EL CORRESPONSAL.

X X X

México, noviembre 7 de 1927.

Sr. Juan Calderero.
 Presente.

Muy estimado compañero:

Confirmando mi radio-telegrama de ayer a las cuatro horas, en que se estaba terminando el encuentro del joven Carlos Ordás y el señor Francisco H. Vazquez. Por lo que vi y por mis investigaciones, el asunto es como sigue:

El joven Carlos Ordás, que trabaja en el departamento de calderería en los Talleres de Buena Vista, había solicitado le fuera gestionado un pase para los ferrocarriles, por el señor H. Vazquez; por lo que Ordás fué a visitar a Vazquez; pero sin ningún resultado; pues Vazquez le dijo que no había podido. Esto lo hizo Vazquez de mala manera y corrió un desaire a Ordás, quien se retiró muy desentamente. Pero alguien se dió cuenta de que Vazquez no estaba en sus completos sentidos y la noticia corrió, cosa que Vazquez le atribuye a Ordás, y motivo por lo que fué el pleito.

El día seis de este mes poco antes de las cuatro de la tarde se encontraron ambos entre las calles de la Luna y Guerrero, y allí fué troya: Vazquez reclamó injustamente a Ordás, y acostumbrado a ma.....ino! A meter la mano; le propina un golpe al joven Ordás; (Debo hacer la aclaración que Ordás es un joven como de unos 18 años) pero este no queda conforme y en defensa propia le pone otro golpe a Vazquez que lo pone patas arriba, causando la risa de todos los que pasan por ese lugar. Vazquez se enfurece y avergonzado saca la pistola; pero no pudo hacer faz.... ¡Ho!.... digo zas; por falta de cartuchos tal vez, y se conformó con aventársela a Ordás; pero como Vazquez no hubió sólo, uno de sus amigos la levantó. que si nó tal vez se voltea el chirrión por el palito. Despues de esto Vazquez casi aturdido llama a la policia y enseña sus credenciales y la policia obedece a Vazquez. Como allí serca vive, hacen el escándalo y se mete a su casa Vazquez la policia v OrJás. Todo por orden de Vazquez, y despues de hacer a Ordás que imprima sus huellas digitales en un papel se dá por terminada la escena y cada cual se va para su casa. ¿No le parece a Ud. señor don Juan que estas son puntadas de ebrio las que se vuela don Pancho?

Y nó es esto todo, señor: Es que de esa manera quiere japtarse adeptos la CROM; pero cuando, así sólo conseguirá desprestigiarse más de lo que e tá.

Soy de usted atentamente.

Inocente Buen Ojo.

su corte por el camino preparado de antemano. Al llegar al lago, colocáronle en la mano una hermosa caña con anzuelo de oro e hilo de plata, invitándole a pescar. ¡Gracias fué la sorpresa; pues a pocos instantes de lanzar el anzuelo a las aguas del lago, tiró de la caña y salió prendido un hermoso 'pescado' de varios colores, que en la cabeza portaba la corona de oro, perlas y piedras preciosas, que bajo del agua los busos habían colocado. Repitióse esta escena por algunas veces y el Rey encantado exclamó: Qué pueblo malvado; pues me había engañado!.... ¡Aquí todo es belló, has ta los pescados!.... La administración está en buenas manos; no he visto jamás hombres más honrados....!

Satisfecho y tranquilo volvió a su palacio.

Este cuentecillo se nos vino a la memoria con objeto de la visita de Sir Thornton a los talleres de los Ferrocarriles Nacionales; pues en todós sucederá como en los del F. C. Hidalgo, en Peralvillo, que un día antes o varios de que sean visitados, se prepararán las cosas a fin de que todo se vea y salga bien; y desimos esto, porque el día 16 de noviembre, un día antes de la visita a esos Talleres por Sir Thornton,

hubo orden de que se hiciera una limpieza general y que tanto materiales como herramientas fueran puestas en debido lugar, y para el efecto, todos los operarios y ayudantes se pucieron a barrer y a limpiar. ¿Cuanto habrá costado la barrida de ese Taller aquél día? Se nos contestará que nada nos importa; pero nosotros decimos lo contrario, por que nos conviene que mencionado señor conozca todos los despilfarros de dinero que existen y de los cuales se culpa de una manera injusta a los trabajadores; diciendo que los sueldos de que disfrutan son crecidos y que dan peca producción. Nosotros debemos decir la verdad llana y desnuda: No son los salarios de nosotros los trabajadores los que desnivelan los presupuestos de Talleres; son los resumideros sin fondo que existen. La falta de producción no se debe a la impericia de los trabajadores mexicanos; pues es bien conocido en todo el mundo la competencia de ellos, así cómo su laboriosidad productiva. A lo que se debe la falta de producción, si la hay, es a la falta de materiales y herramientas, a muchas malas compras de éstos, y a un sin número de malas órdenes y disposiciones de los encargados de darlas. Gran parte de las pérdidas que sufren los ferrocarriles, y de una cuantiosi-

dad enorme, se debe a la intromición de "ajustes" se hacen solamente a base de partidismo político.

Los trabajadores conocemos todo esto como conocer la palma de nuestras manos. Y es un deber nuestro hablar a tiempo en defensa de nuestros intereses; pues bien puede suceder que pase con Sir Thorton, lo que con el "Rey de la Pesca". Nosotros creemos que evitando los despilfarros de dinero, las malas administraciones y la política dentro de los ferrocarriles, estos se nivelarán, sin necesidad de sacrificar a los trabajadores, con tanto injuno, repiñete de sueldos y de personal. Y creemos también que los trabajadores, deben aportar datos veraces y copetitos a Sir Thornton, sobre todo ésto, para la distribución del trabajo y trámites los fines que de jamos acordados